



https://www.infochretienne.com/en-jesus-je-sais-que-la-mort-ne-pourra-retenir-lola-dans-ses-filets-lhomelie-de-leveque-darras-aux-obseques-de-lola/?goal=0_bb2f45a91d-5db13eddf9-114389984&mc_cid=5db13eddf9&mc_eid=6259e81d8f

“EN JESÚS SÉ QUE LA MUERTE NO PODRÁ RETENER A LOLA EN SUS REDES”: LA HOMILÍA DEL OBISPO DE ARRAS EN EL FUNERAL DE LOLA

26 de octubre de 2022

El funeral de Lola, asesinada el 14 de octubre, tuvo lugar el lunes 24 de octubre en Lillers (Pas-de Calais). En su homilía en homenaje a la joven, el obispo de Arras, Monseñor Leborgne, exhortó a superar la violencia y la abyección de su muerte ya refugiarse en Jesús y en sus promesas.

Varios cientos de personas acudieron a presentar sus últimos respetos a Lola durante su funeral, que tuvo lugar el lunes 24 de octubre en Lilles en Pas-de-Calais. El ataúd blanco adornado con un ramo de flores fue llevado al interior de la iglesia seguido por sus padres, sus hermanos, sus familiares y una multitud de personas anónimas en un emotivo silencio.

La ceremonia fue celebrada por el obispo de Arras, Olivier Leborgne, en la colegiata de Saint-Omer. En su homilía, volvió a la muerte abyecta de la joven, figura de la injusticia.

“Señor, si existieras, o si fueras realmente bueno como dicen algunos, Lola no habría muerto...!. Puede ser que a muchos nos atravesen reflexiones de este tipo y cómo no entenderlas. Lola. 12 años. La era de las promesas empieza a tomar forma, a veces con entusiasmo, a veces con más dolor. Es también la edad en que se empieza a comprender la maldad del mundo. En ese momento, Lola, se deja llevar por el salvajismo de un acto que nos deja boquiabiertos. Señor, si hubieras estado allí... sentimiento de una cita perdida trágicamente. »

Entonces, “¿por qué esta violencia? ¿Por qué Lola? Como es posible? “, prosigue el obispo, que añade que si hay “respuestas que buscar a ciertas preguntas para comprender, juzgar, tomar medidas, decir la verdad, levantarse”, muchas preguntas no encontrarán respuesta.

El Arzobispo Leborgne luego se dirigió a los Evangelios y la promesa de la vida eterna, citando las palabras de Jesús: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree, aunque muera, vivirá; el que vive y cree en mí, no morirá jamás”.

“La fe experimenta una presencia. No es una respuesta, revela una presencia. Incluso en el odioso y el peor mal del mundo. una presencia La fe cristiana no es una vaga creencia en la inmortalidad del alma. Es la experiencia desconcertante de que Dios no se juega la vida en nuestro lugar ni nos despoja de nuestras responsabilidades personales, sociales o políticas. »

Afirmó que es “esta lógica de la muerte la que Jesús viene a romper. El que pretende encerrar a Lola en la violencia de lo que sufrió y de su muerte”. Porque, añadió el obispo de Arras, en Jesús “la muerte no puede atrapar a Lola en sus redes”. También subrayó la ayuda de Cristo ante “lo que nos aplasta y nos desgarrar”.

“Jesús se sumerge en la muerte, en lo que nos aplasta y nos desgarrar, para que ya no estemos solos allí, para que su presencia nos guarde de la desesperación y para que, en la gracia de su resurrección, podamos todos juntos atrevernos al futuro, y creer en las promesas de la vida. Eso no quita nada al sufrimiento, eso no responde a muchas preguntas, pero a pesar de la espesa niebla o de la tormenta, ahí está la experiencia de un camino, de un camino que continúa, de la vida más fuerte, de Aquel que nos invita. »

Si Monseñor Leborgne insistió entonces en el aspecto esencial de “la búsqueda de la verdad y el ejercicio de la justicia”, llamó por otro lado a no responder “al salvajismo con salvajismo”. “Y cuidado con las formas sutiles de salvajismo”, prosiguió, señalando que “la memoria de Lola nos prohíbe” hacerlo.

En conclusión, lanzó un vibrante llamado a seguir a Jesús, “el que es resurrección y vida, el que da vida, más allá de toda muerte y de toda violencia”.

“Yo soy la resurrección y la vida, dijo Jesús a Marta, preguntándole: ¿Crees esto?’ Atrévete, te sugiero, la relación con Jesús en el corazón mismo de lo innombrable. Para vivir. Vivir como Lola quiere que vivamos. Vivir y contribuir, cada uno por su parte, a la construcción de una sociedad al servicio de la vida. »

El viernes 14 de octubre en el distrito 19 de París, el cuerpo sin vida del adolescente de 12 años fue descubierto en un baúl. El lunes siguiente se abrió una investigación judicial por el asesinato de una menor de 15 años en relación con una violación cometida con actos de tortura y barbarie. Según fuentes judiciales , la Fiscalía solicitó la prisión provisional de los dos sospechosos.

Camille Westphal Perrier (con AFP)